

Ensayos

Inflación, la especulación del dinero

Resumen

Dos aspectos trascendentes en la actualidad que motivarán la caída del mercado de valores internacional, con consecuencias devastadoras; no habrá comparación alguna con la crisis de 1929 (analistas). El colapso económico-financiero más importante de la historia económica mundial, se avecina.

Abstract

Two transcendental aspects in these times which will bring about the collapse of international stock market, with devastating consequences; the 1929 crisis will be nothing compared to this. The most important financial-economic collapse in world economic history is getting nearer.

Abstrait

Deux aspects importants actuellement qui causeront la chute du marché des valeurs internationales, avec des conséquences désastreuses ; il n'y aura aucune comparaison avec la crise de 1929 (analystes). La banqueroute économique-financière la plus importante de l'histoire mondiale est proche.

Antecedentes económicos en el uso del dinero

* Miguel Ángel Coronado Alcántara

A lo largo de la historia económica observamos que el dinero no solamente ha servido como un simple medio de cambio, sino que también posee características bien definidas que lo hacen ser una pieza fundamental en el desarrollo económico de las naciones. Dice un aforismo medieval: "Un hombre sin dinero es la viva imagen de la muerte". La sentencia, un tanto brutal, no se encuentra fuera de la realidad, puesto que lo largo de la historia económica pocos valores materiales como el dinero han provocado sobre los individuos transformaciones sociales y morales tan intensas. De hecho, conceptos como riqueza y poder tienen una relación íntima inseparable, ya que el poder político está sustentado en el poder económico. Hace 2,500 años que los lidios inventaron el dinero, motivados quizás por el auge comercial que se presentaba en aquella época, en donde el trueque era la base de la operación transaccional. Como la dinámica del comercio iba en aumento, era preciso crear nuevas formas de operación a fin de eliminar esa técnica rudimentaria establecida. Se hizo necesario entonces crear una mercancía base que facilitara el comercio y que eliminara las trabas y obstáculos que viciaban su operación. Esa mercancía idealizada resultó ser el oro, metal que mantenía un valor de status dentro de la sociedad. Su utilización era generalizada entre los mercaderes de aquella época, al igual que la plata. En Babilonia, hacia el año 1686 a. C., era común su refinamiento, ya se industrializaba, no era novedad. Los lidios acuñaron por primera vez el oro en el año 356 a. C. y le siguieron los griegos; desde entonces la técnica de acuñación de metales prevalece hasta nuestros días.

* *Profesor Investigador de la Universidad Tecnológica de la Mixteca*

Esta técnica permitió una mayor circulación de masa monetaria, lo que obligó a eliminar lo rudimentario del trueque y establecer de manera definitiva la tan ansiada libertad comercial. A partir de entonces el dinero forma parte de la vida social, política y económica del mundo. Los tributos al gobierno -que se conocen desde la antigüedad- han sido recursos monetarios que históricamente los utiliza el Estado para ejercer sus funciones de derecho público (gasto social).

Es importante recalcar que a partir de la creación del dinero, se empieza a concentrar el poder económico y político de una manera marcada y firme, definiendo así los rangos sociales entre pobres y ricos. El dinero, esa famosa mercancía que no tenía un valor de consumo, sino de status, sólo vino a crear desequilibrios económicos, problemas actuales de la sociedad moderna. Todo depende de este simple material, sin él nada se puede hacer en el sentido estrictamente económico. Aún cuando el patrón oro ha dejado de operar, no deja de ser importante la circulación de masa monetaria en la economía. Esta existe y seguirá existiendo, aún de manera electrónica como forma de medición económica.

La calidad irrefutable del dinero en la actualidad desde el punto de vista colectivo (nación), depende necesariamente del dinamismo que muestren en lo particular las economías del mundo, cualidad o aspecto de valor agregado que se incorpora a una divisa dependiendo del nivel de desarrollo económico que muestre el país de origen. El dinero es por excelencia un bien de intercambio que se utiliza en todas las transacciones u operaciones comerciales y por este motivo, ostenta un valor apreciativo de dependencia para el ser humano. Sin dinero, es imposible adquirir los bienes o servicios que nos ofrece el mercado.

Cualidades del dinero y su especulación

El valor intrínseco de este bien ha generado a través de la historia humana poder y dominio económico. Ha estado íntimamente ligado o subordinado al desarrollo científico y tecnológico, es decir, incorporado a los grandes capitales financieros, surgidos a partir de la innovación tecnológica y de las nuevas ideas de mercado. En este sentido, sin temor a equivocarnos, podemos señalar que sólo unos cuantos son los dueños del capital y de la tecnología en el mundo. En las llamadas economías de escala, observamos que el po-

der económico sobrepasa los límites en el uso del dinero, por la firme tendencia hacia la especulación. La especialización, las economías técnicas y las indivisibilidades en la producción han dado lugar a la llamada economía de escala, que se define como: "la disminución del costo medio a largo plazo conforme aumenta la producción" (Dornbusch et. al. 1990: 190-191). Es decir, que conforme un producto o servicio acapara el mercado y lo somete a su dominio, tiende a disminuir sus costos operativos y de producción al implementar nuevas tecnologías y estrategias financieras de consumo. Una forma práctica que implementan hoy día las grandes empresas para incrementar sus utilidades, es abatiendo costos operativos, como son: pagar sueldos y salarios bajos, aprovechando la sobreoferta de empleo (abaratamiento de la mano de obra), adquiriendo insumos más baratos en economías subdesarrolladas, maquilando productos con mano de obra más barata que sólo ofrecen las economías subdesarrolladas, etc.

Los recursos excedentes que obtienen sus tesorías no las reinvierten para generar más empleos, sino las canalizan a la inversión de alto riesgo. Esa tendencia hacia la especulación por la disponibilidad de más recursos, provoca en los individuos euforia y una alta estima egocentrista vinculada al poder, que los hace ser únicos, aspecto mucho más peligroso que el corporativo. ¿A qué me refiero con esto? Las políticas monetaristas y financieras de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, sujetan a los países endeudados a una serie de reglas y condiciones que no les permiten desarrollar una economía acorde a sus intereses como nación soberana, perjudicando a la clase trabajadora y beneficiando por el contrario a los ricos empresarios, a los dueños del capital.

Por la presión que ejerce el propio mercado a partir de esa libertad económica, se han generado una serie de reformas a las leyes aduaneras y de inversión, por mencionar sólo algunas, en donde se clarifica el individualismo económico. Por ejemplo, la Ley de Inversiones Extranjeras en México prevé la participación de extranjeros en empresas mexicanas a más de un 51% de las acciones en circulación a partir de 1995; para 1999 la apertura representó el 100% en la mayoría de las actividades o giros económicos, principalmente el financiero.

Debemos visualizar que la apertura comercial no es otra cosa que la libertad plena a la inversión, libre de aranceles, de restricción gubernamental, de medidas proteccionistas; el gobierno sólo actúa como simple observador, así lo plantean los pensamientos neoliberales de Milton Friedman y otros liberales clásicos, como Adam Smith. La globalización no necesariamente es mala, lo criticable es la forma de transición que se está adoptando para llegar a esta etapa de mejoría democrática; porque en esa transición, observamos que los ricos se están haciendo más ricos y los pobres más pobres. La participación accionaria, recalco este sueño egocentrista, en manos de unas cuantas personas físicas, son las de mayor especulación en la historia económica y bursátil. Solo unos cuantos "megabolseros", especialistas bursátiles que conocen el mercado, mantienen el poder económico. Su propósito es claro, lograr el control y dominio del capital, para después monopolizar los mercados. Esto significa que bajo ese escenario, los precios de los bienes y servicios quedarían sujetos a la política exclusiva de ese mercado. Los monopolios en nuestros días son una realidad, no lo podemos negar; se están creando, aún cuando están prohibidos por las leyes internacionales. Esa transición a un mundo globalizado costará mucho: una elevada tasa de desempleo y un incremento importante en el índice delictivo.

La Inflación y el exceso de liquidez. (Importancia de las divisas en el medio económico)

Es importante señalar que bajo el aspecto de libre mercado, la inflación juega un papel mucho muy importante en el uso del dinero, en virtud de que este fenómeno tiende a favorecer a los creadores del capital financiero (unión del capital industrial, bancario y bursátil). Por lo que toca a las divisas, su fortalecimiento dependerá siempre del nivel de desarrollo que muestre el país, y de los flujos de capitales con etiqueta de inversión, llámese especulativa o productiva. El dólar es un ejemplo de dominio económico hasta el día de hoy. Empresas transnacionales de origen estadounidense repartidas por todo el mundo dan muestra de la capacidad creativa de los norteamericanos. Estados Unidos siempre se mantuvo a la vanguardia de sus más cercanos competidores, Japón y Alemania, por mencionar algunos. El nivel de desarrollo mostrado a partir

de la revolución industrial logró que se creara la plataforma fabril más importante del mundo: Ford Motors Company, Coca Cola, y otras empresas importantes multinacionales. La migración de una gran cantidad de europeos de ascendencia judía a tierras de América del Norte a partir del siglo XVI, fincó la base intelectual para el milagro norteamericano. Sin embargo, este país empieza a sufrir descalabros por la mala aplicación de políticas económicas y financieras. El país más desarrollado, poderoso y tecnificado del siglo XX sucumbe ante el libre mercado. Analistas financieros identifican a la Organización Mundial de Comercio como la culpable de la recesión económica. Las políticas que rigen actualmente a este organismo no le favorecen, por la siguiente razón: la OMC es un organismo creado por una serie de reglas y reformas de tendencia globalista, que modificaron de fondo las premisas del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (G.A.T.T.). Este ha desaparecido como organismo comercial y sólo queda como antecedente histórico de la OMC. En su función de regular el comercio, el GATT favoreció siempre a la economía de los EE.UU. por encima de los intereses de los demás países miembros. Representaba una fuerza importante en las asambleas, por ser el principal promotor y fundador. Más ahora, empieza a resentir los cambios de esa tendencia globalizadora que impone la OMC, que aunque no lo quisiéramos, se inclina a favor de los intereses europeos.

Haciendo un pequeño análisis sobre el escenario mundial, podemos identificar cuatro entidades importantes promotoras del neoliberalismo económico, que son: la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas. Organismos poderosos de los cuales emanan las leyes internacionales que regulan en general el comercio y las finanzas mundiales.

Ya se mencionó que el valor apreciativo de una divisa radica principalmente en el nivel de desarrollo económico que muestre el país de origen, es decir, el nivel de exportación, los flujos de capital, las reservas en oro y plata, tecnología, etc. Toda esta fortaleza brinda valor agregado a una moneda, siendo en consecuencia más apreciada y demandada en el mercado para operaciones internacionales. Es también utilizada con propósitos especulativos en operaciones de cobertura cambiaria. Con este nivel de apreciación, la divisa se fortalece y obliga a las otras que compiten por el mis-

mo mercado a perder valor, por efectos de la cerrada competencia y de la inflación; es decir, cuando dos monedas compiten por el mercado económico, una sobresale en su nivel de demanda económica por el nivel de desarrollo industrial, comercial y tecnológico que despliega la nación en turno y la otra sucumbe ante el embate tan fuerte que ejerce la primera, quedando finalmente la segunda con un valor económico relativo, y emitiendo o generando (préstamos) en consecuencia más circulante a fin de mantener el precio internacional de la divisa. Sin embargo, el incremento de masa monetaria obliga a encarecer el precio de los bienes y servicios, generando inflación y su vez, ejerciendo presión gubernamental para devaluar la divisa. Esto finalmente se convierte en un estancamiento económico, que si no se resuelve en el corto plazo con tecnología y desarrollo, se vuelve permanente.

Una moneda se infla o se sobrevalúa cuando el país experimenta un crecimiento económico relativo, es decir, en base a aspectos que no tienen relevancia en la medición del PIB. Me refiero a los empréstitos de organismos internacionales y a la inversión extranjera directa, principalmente. Si se recurre frecuentemente a estos dos aspectos, se empieza a perder soberanía, cerrándose la gama de alternativas para un verdadero crecimiento autónomo. Los préstamos que solicita una nación para financiar su actividad productiva y la propia inversión extranjera directa, no permiten desarrollar el verdadero crecimiento que debe experimentar una nación, porque ésta, se hace dependiente y subordinada a las condiciones e intereses que le marcan este tipo de inversiones. Detrás de ese sobrevalor económico que venimos insistiendo, encontramos deficiencias tan fuertes, que se reflejan en lo siguiente:

- Déficit en la Balanza Comercial (mayor importación de bienes y servicios que exportación)
- Déficit en la Balanza de Servicios (mayor salida de divisas por turistas nacionales en el extranjero, que entradas, por turistas extranjeros en territorio nacional). El tipo de cambio es trascendente en esta medición.
- Déficit en la Balanza de Servicios Factoriales (mayores remesas reportadas de empresas extranjeras establecidas en México a su país de origen, que empresas mexicanas establecidas en el extranjero a México)

Todos estos efectos negativos generan el llamado "déficit en cuenta corriente", un problema real y persistente en economías subdesarrolladas, que necesariamente tiene que ser financiado con empréstitos de organismos internacionales, o mediante la emisión de deuda pública.

Cuando una moneda se declara incapaz de mantener el tipo de cambio con respecto a otras divisas por la presión del propio mercado, se decreta la famosa devaluación, no queda otra opción, independientemente de la política monetaria a que esté sujeta la divisa (tipo de cambio fijo o de flotación). En estos casos el Banco Central tiene que intervenir para ajustar el tipo de cambio y reflejar la realidad económica de la divisa, emitiendo más circulante, que naturalmente tiene un efecto negativo en la economía, creando un círculo vicioso de incremento de precios, provocando con todo ello más inflación. Pero, ¿qué es la Inflación? Desde un punto de vista general podemos definir el fenómeno: "como aquel incremento indiscriminado de precios que recae sobre los bienes y servicios que se ofrecen en el mercado, en el que la causa de dicho incremento es el exceso de circulante en la economía"

Inflación. Fenómeno que favorece la creación de monopolios (poder económico).

En la era del neoliberalismo económico la inflación es y seguirá siendo un fenómeno protagonista, una especie de cáncer que está contaminando no solamente a países subdesarrollados, sino también a desarrollados en la medida que se concentra mayor capital. La pobreza extrema es el resultado de este fenómeno, de este nuevo sistema económico que nos somete a su dominio y a condiciones por demás inhumanas. Con el libre mercado donde la competencia es abierta y el gobierno sólo funge como simple mediador, se fijan las bases claras para crear poderosos monopolios; emporios que dominarán la vida social y económica. Cuanto más se concentra la riqueza, la inflación se hace mucho más que evidente y peligrosa para los países subdesarrollados, por la mayor dependencia de capital. México no es la excepción.

La creación de poderosos grupos económicos en el mundo son producto de estrategias financieras que derivan principalmente de la pérdida del poder adquisiti-

vo de las monedas en el mundo. Estos emporios aprovechan su debilitamiento, e incursionan con fuertes inversiones en el país (inversión extranjera directa), abatiendo costos operativos, generando riqueza y monopolizando el mercado. Se puede observar en esta tendencia de libre mercado, que ya no habrá naciones ricas, sino grupos económicos que dominarán el capital. Se ha señalado que existen empresas poderosas que concentran más capital que el PIB que tienen tres o cuatro países subdesarrollados. ¿Y qué decir de la riqueza individual? Los participaciones accionaria de una persona en la mayoría de las empresas, rebasan el 50% de las acciones en circulación, lo que le permite al tenedor de los títulos un poder de decisión importante en las asambleas y comités directivos. Podemos ver la importancia de este libre mercado, donde el poder de decisión en las empresas y monopolios tiende a centralizarse.

En países subdesarrollados, las pequeñas y medianas empresas al competir con estos poderosos grupos económicos tienen que encarecer sus productos para lograr cubrir sus costos operativos, que son más altos en comparación con los que generan sus fuertes competidores por carecer de la infraestructura de la que gozan estos últimos. Ya sabemos que sus costos operativos los abaten, maquilando sus productos en economías subdesarrolladas, por lo que generan un importante margen de utilidad. Con esta desleal competencia, las pequeñas y medianas empresas prefieren cerrar o ser absorbidas, generando mayor desempleo y menos poder de consumo. Si el poder de compra ha disminuido por efecto de la inflación, naturalmente no podemos adquirir aquellos bienes que antes comprábamos, por la falta de ese poder de consumo. Irremediablemente empresas pequeñas y medianas tienden a quebrar, dejando el liderazgo en el mercado sólo a las empresas grandes.

Estamos contemplando un panorama económico completamente gris, en virtud de la poca inversión productiva (empresas) que es la única fuente generadora de los verdaderos empleos. En México, en la crisis de 1994, una gran cantidad de pequeñas y medianas empresas murieron ante el intento infructuoso de ganar mercado; sus pasivos y la privilegiada competencia las ahogaron. Estas representaban aproximadamente el 70% de la oferta de trabajo para los mexicanos.

No podemos negar su importancia, pero la tecnología ha dejado estragos por demás desastrosos; es el común denominador de los problemas económicos.

Simplifica actividades, todo ahora es más fácil, el desgaste físico no es tan agotador. Sin embargo, todo ello conlleva a que exista mayor especulación en los mercados financieros por el recogimiento de capital. La verdadera inflación en el mundo tiene su base fundamental en la tecnología. Analice los resultados: desempleo, concentración de riqueza, hambre, etc. El exceso de recursos que existen en el mercado bursátil no está financiando la creación de empleo, sino sólo papeles que en el sentido estricto no satisfacen ninguna necesidad humana.

Las Bolsas Financieras, sinónimo de especulación monetaria.

Los flujos de dinero que se canalizan a las bolsas financieras son verdaderos centros especulativos, donde el dinero es el invitado especial; recursos sin una verdadera inversión en beneficio de todos. La propia legislación fiscal favorece este tipo de inversiones. Las ganancias en las bolsas financieras no gravan impuestos, lo que genera euforia y motivación en el inversionista al canalizar cada vez más recursos en ese mercado, que debido a la sobredemanda de papel brinda una tasa de rendimiento (crecimiento de capital) mucho más allá de la tasa inflacionaria. Los conocedores del propio mercado son los que establecen las condiciones, haciendo que más y más novatos incursionen con sus capitales para hacerlos perder después. Es obvio, el inversionista encuentra una alta motivación por el crecimiento rápido que experimenta su inversión, aún cuando sabe que asume un alto riesgo al contratar este tipo de inversiones que le pueden generar pérdidas importantes. Todos sabemos de la importancia que tiene el mercado bursátil, pero no debemos olvidar que sólo unos cuantos conocedores son los que manejan a su antojo el mercado; son los expertos, los que siempre serán beneficiados en el caso de que ocurra una caída en el mercado (Crac).

La exención de impuestos favorece a este mercado y, evidentemente, genera la mayor inflación por la especulación y el incremento desmedido en la demanda de moneda circulante. Los flujos de capital "golondrino" implican un riesgo de concentración importante, ya que su alta volatilidad los hace buscar nuevos mercados, principalmente emergentes, para después salir y buscar nuevas alternativas de inversión que le redituen mayores beneficios y así continuar especulando;

es decir, sólo buscan acabar con las economías, principalmente subdesarrolladas, orrillándolas a recesiones económicas permanentes.

Debemos entender que ese tipo de inversiones sólo buscan hacer nido, y una vez que tienen sus "polluelos" emigran, dejando la economía de un país en ruina. El flujo de capitales allegados a un país sólo aparentan un crecimiento temporal, ya que se trata de capitales altamente volátiles (sin permanencia). El verdadero crecimiento económico se refleja en el poder adquisitivo de la moneda, en el superávit que debe reflejar la cuenta corriente. México siempre ha generado déficit en su cuenta corriente, luego entonces, el crecimiento de su economía es aparente. Las exportaciones, ¡claro!, son una realidad, no se pueden negar; pero resulta obvio, en virtud de que la moneda mexicana está superdevaluada, que resulta más barato para una nación desarrollada comprar o adquirir bienes y servicios de un país pobre. Además, ¿qué exporta México? ¿bienes de capital? Por lo que hemos observado, exporta principalmente insumos, bienes primarios, o sea, nada relevante. El beneficio económico en cambio, lo obtiene la nación desarrollada quien se ve favorecida al adquirir materia prima más barata, observándose ese círculo vicioso de dependencia económica. Resulta irónico, pero cuando llegan esos productos a nuestro país con nuestra propia materia prima y mano de obra, los consumimos más caros.

Pero, ¿qué es la cuenta corriente? La cuenta corriente dentro del esquema de la balanza de pagos, se entiende como la representación máxima de desarrollo económico que experimenta una nación. Cuando este rubro monetariamente refleja un superávit importante, decimos que es bueno el crecimiento que ha experimentado la nación. Pero, cuando es un déficit, entonces decimos que la nación está experimentando una recesión económica, cuyo ajuste temporalmente se puede corregir con financiamiento interno (emisión de deuda gubernamental) o con financiamiento externo (préstamos de organismos financieros internacionales o inversión extranjera directa), en tanto se buscan estrategias más sanas para corregir el efecto negativo.

Los capitales especulativos, como lo hemos referido, buscan los mejores rendimientos, coberturas cambiarias y protección contra riesgos inflacionarios. Además, buscan que su inversión esté garantizada, en caso de insolvencia económica del emisor. Podemos mencionar

algunos ejemplos de instrumentos que tienen estas características y que emite el gobierno mexicano, como son: Bonos, Udibonos, Bonos Globales, Bonos Brady, etc. Para el inversionista son atractivos por el rendimiento, la garantía y cobertura que ofrecen. Los gobiernos del mundo siempre serán una garantía en el comercio de estos instrumentos en la era de la globalización.

En conclusión, los grandes dineros especulativos y la inflación son dos fenómenos correlacionados, juntos están generando la mayor pobreza en la historia de la humanidad, sólo unos cuantos países pudieran mantenerse y aquí me refiero a la Unión Europea, una unidad de países que han combinados sus recursos económicos, financieros y humanos con propósitos bien definidos: Abatir la inflación y darle el poder económico a su moneda - el euro-, y así resurgir como una gran potencia económica. Su firme objetivo es acabar con la economía occidental más importante de este siglo y con su moneda, el dólar. Dos monedas que en estos momentos se disputan el pastel económico, el mercado mundial.

Siempre nos hemos preguntado sobre la concentración de riqueza, sobre esa inversión especulativa en la bolsa financiera del mundo. ¿Qué consideraciones tiene este mercado para que las ganancias superfluas que obtienen los inversionistas no graven impuestos? ¿Tiene un tratamiento especial este tipo de inversiones? ¿De qué privilegios gozan estos inversionistas? ¿Tiene que ver con la salud económica de un país? ¿Ayuda a una economía en crisis? ¿En realidad crea fuentes de empleo? No es más bien, ¿la estrategia de la oligarquía financiera neoliberal para hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres?

Es sorprendente el flujo de capitales que llega a Nueva York, procedente principalmente de Europa. ¿Por qué la bolsa de Nueva York es tan importante en el mundo? La respuesta es: porque Wall Street está enclavada en una de las principales economías del mundo, y el dólar aunque relativamente, sigue manteniendo la hegemonía en las transacciones internacionales. Ese simple hecho lo hace ser un mercado único y atractivo a todas luces, como también el tipo de inversiones que allí se realizan.

La novedad en inversiones especulativas lo tenemos en el mercado de derivados, un mercado altamente especulativo, más que el propio mercado accionario, en virtud de que las ganancias son explosivas. Posee

una estrecha relación con el mercado accionario; es el más riesgoso y por ende el más atractivo por la escalada de ganancias. Su funcionamiento es muy complejo, carece de una verdadera regulación, lo atractivo de las inversiones es el riesgo que asume el inversionista al comprar o vender un derivado. ¿Qué es un derivado? Es un instrumento cuyo valor depende de otros bienes subyacentes, es decir, son contratos que están referidos a los precios de otros bienes en el tiempo; son especie de apuestas o pronósticos sobre los precios futuros que tendrán los bienes a cierta fecha pactada. El inversionista cuando adquiere un derivado, asume un riesgo importante, pero detrás de ese riesgo se encuentran las grandes ganancias. Ejemplo: existen derivados sobre el precio futuro del petróleo, el nivel de puntos del indicador bursátil, la acción más bursátil del mercado, la producción y venta de granos, etc.

La inversión especulativa en las bolsas financieras del mundo ha tenido un crecimiento sorprendente en los últimos 20 años. En 1998, la deuda contratada en el mercado de derivados excedía los \$42 trillones de dólares y tan sólo la bolsa de Nueva York concentraba alrededor de \$21 a esa fecha; es decir, el 50% de la inversión se concentraba en el mercado neoyorquino.

El mercado de Nueva York es considerado el más importante a nivel internacional por el cúmulo de operaciones derivadas y el flujo constante de capitales venidos de todo el mundo, no obstante se antoja pensar: ¿Por qué, entonces, la economía de Estados Unidos está en crisis? Su cuenta corriente es deficitaria, esta generando inflación, desempleo, déficit presupuestal, etc. ¿Qué la bolsa no ayuda a una economía en crisis? Por lo que podemos ver, la respuesta es negativa; las bolsas financieras no ayudan a disminuir la inflación. En realidad, hunden en la pobreza a cualquier país. El caso concreto de Tailandia en 1994 lo dice todo: el efecto Dragón dejó estragos en la economía al grado de afectar las prestaciones laborales de todos los ciudadanos de aquel país. El Fondo Monetario Internacional salió a su rescate, pero de nada ha servido el financiamiento y la razón es: porque las políticas, normas o cláusulas establecidas en los contratos de ayuda financiera deja mucho que desear. El ministro de economía de ese país, de acuerdo a lo revelado en algunos diarios, había señalado que no requería ayuda del Fondo, ya que las políticas de financiamiento se consideraban fuera de un verdadero rescate econó-

mico, no obstante a pesar de su posición conservadora accedió finalmente a la ayuda financiera, y la salida a la crisis aún se sigue esperando.

Estados Unidos, de acuerdo con datos económicos de 1995, tenía una deuda pública de alrededor de \$8 trillones de dólares, superior al PNB (6.5 trillones de dólares); lo interesante de este monto es que el 90% corresponde a intereses que generó la deuda original; esto significa que si a la fecha ha aumentado la deuda, no dispone de un mecanismo sano para hacer frente al servicio de dichos pasivos, ni a sus compromisos de gasto social; lo que orilla a los encargados de la planeación del presupuesto a imponer una política fiscal restrictiva que como consecuencia traerá un alza en las tasas impositivas, principalmente en materia laboral.

La concentración de poder económico necesariamente genera inflación porque los capitales invertidos en las bolsas del mundo están sobrevaluados, lo que significa que su precio de mercado está por encima de su valor real. Se debe recalcar que la demanda continúa de circulante para adquirir dichos títulos genera inflación y ese exceso de liquidez afecta a cualquier economía, llámese desarrollada o subdesarrollada.

La crisis que empieza a vivir la economía de Estados Unidos es una de tantas, donde la falta de visión de los personajes que dirigen a una nación se hace evidente. La Reserva Federal, por medio de su dirigente Alan Greenspan, está adoptando una de las políticas económicas más erróneas que implementaron países tercermundistas, entre ellos México, y que ahora están sumidos en una de las crisis más severas: me refiero a la emisión de circulante para financiar el déficit presupuestal. Con ello está encareciendo los bienes y servicios, generando la pérdida del poder adquisitivo del dólar.

Todos sabemos lo que ha pasado en nuestro país y en otros países de Latinoamérica al hacer uso del monopolio de emisión. Todas las naciones del mundo poseen dicho monopolio y su efecto al implementarlo como opción de financiamiento es devastador. La emisión funge como un autopréstamo que si no se liquida en el corto plazo obliga a abaratar la divisa, encareciendo los bienes y servicios y generando el fenómeno de desequilibrio económico inflacionario. Es cierto, Alan Greenspan ha mantenido las tasas de interés en un nivel hasta ahora aceptable. Pero, ¿Por cuánto tiempo mantendrá esa política? El problema no radica ahí. El

problema de raíz se encuentra en el exceso de liquidez que hay en el sistema, ya que dicho exceso como se viene insistiendo genera mayor especulación en el precio de los valores del mercado accionario y mercado de derivados, y asimismo de los bienes y servicios producidos y ofertados. Esto indudablemente sobrecalienta la economía, al grado de mantenerla en plena recesión a consecuencia de la elevada especulación de recursos monetarios. La economía de Estados Unidos no podrá mantenerse en pie con el simple control de tasas de interés, aún cuando pudiera existir cualquier otro mecanismo. Simplemente la burbuja financiera no resistirá la presión y tendrá que explotar, y la justificación inmediata a dicho evento será elevar las tasas de interés, dando origen a una hiperinflación (estancamiento económico).

Debemos entender que una forma amañada para resistir la crisis es manteniendo las tasas de interés bajas. No obstante este mecanismo al implementarlo favorece asimismo la especulación, ya que los recursos se concentran aún más, porque buscan mayores rendimientos y que mejor que el mercado especulador.

Cabe señalar que en la crisis de 1994, aquí en México, las tasas de interés se mantenían bajas en promedio y todo se mostraba en un verdadero optimismo, ya que se decía que el presidente Salinas de Gortari nos había puesto en el primer mundo. Todo era euforia. Pero poco duró la falsa promoción y artimaña. En los primeros días de diciembre se da el famoso error por parte Serra Puche, secretario de Hacienda, donde se dice que tomó de forma deliberada una medida económica, que como consecuencia trajo una elevación importante en las tasas de interés, al grado de provocar una reacción inmediata del Banco Central, en la que interviene para ajustar el tipo de cambio peso/dólar a las exigencias del mercado; y asimismo con esta medida desencadenar una elevada inflación a mediados de 1995. Pocos días después de originarse la crisis, surge la justificación a este hecho. Algunos diarios anunciaron que Serra Puche no tenía experiencia en materia financiera ya que venía de la Secretaría de Comercio. Cargo que mantuvo durante el régimen presidencial de Miguel de la Madrid. Sin embargo, la experiencia mexicana ahí está reflejada con tasas bajas en 1994 y para 1995 con una inflación galopante y un tipo de cambio peso/dólar por las nubes, a consecuencia de

un incremento desmedido en las tasas de interés que encarecieron fuertemente el crédito. Un ejemplo más lo tenemos en 1980 cuando el Banco Central japonés, quiso solucionar el problema económico en el que estaba sumido con el incremento masivo de tasas de interés (inflación). La decisión orilló a los mercados financieros y de bienes raíces a sufrir una de las pérdidas más importantes en la historia de la economía japonesa; sus instituciones bancarias aún no logran recuperarse de ese descalabro, por lo que los problemas financieros continúan hasta el día de hoy. El incremento en las tasas de interés encarece el costo del dinero; se necesita más dinero para comprar más dinero.

Las inversiones especulativas en bolsa no ayudan a una economía, sus benefactores son los "megabolseros", personas físicas expertas que son los dueños del capital en el mundo. Viven ajenos a los desastres económicos, sólo velan por sus intereses.

¿Cuál es la verdadera participación de los bancos centrales en la economía?

Se habla de que son autónomos, ¿pero autónomos para quién? ¿Para los dueños del capital? La Reserva Federal de Estados Unidos ha sido considerada, después del Banco Central de Alemania, como una de entidades monetarias más independientes del mundo, aún del propio ejecutivo federal, sin embargo dicho atributo hoy día es muy relativo. Las políticas que ha aplicado han puesto a temblar al mundo. El emitir papel moneda para financiar su déficit es de los errores más graves de un organismo monetario, si éste se hace en forma recurrente. No se puede sanar a un enfermo si el diagnóstico médico es incorrecto. No se necesita ser especialista para entender el verdadero uso del monopolio de emisión. Alan Greenspan con esta medida esta empobreciendo a toda una nación. Los bancos centrales con la constante emisión de dinero están financiando a especuladores portentosos, que tarde o temprano controlarán el mercado.

¿Qué soluciones se sugieren?

Soluciones hay muchas, sin embargo la política económica ya planeada a nivel mundial, parece ser definida. Un gobierno mundial depara el futuro, las bases están dadas. Tenemos que pasar por esa dura prueba de la transición.

Por obra y gracia de la acumulación de capital, el mundo se enfrenta hoy día a problemas importantes, como: desempleo, pobreza extrema, crisis alimentaria, y enfermedades, como nunca antes. Los problemas sociales como la delincuencia se han agudizado, al igual que la industria del secuestro, el tráfico de órganos, armas, drogas, etc. Todo se ha desencadenado a partir de la concentración de ese poder económico que agobia. El dinero no llega a la clase más desprotegida: "los pobres".

Podemos resumir que esa riqueza se ha generado a partir de cinco aspectos fundamentales:

- 1 El uso inconsciente del monopolio de emisión que tienen todos los Bancos Centrales del mundo.
- 2 El incremento desmedido en los precios de los bienes y servicios, por el elevado intermediarismo comercial y el exceso de liquidez.
- 3 El avance vertiginoso de la ciencia y tecnología.
- 4 El incremento en las tasas de interés como justificación de una crisis.
- 5 La nefasta legislación impositiva.

Estos cinco aspectos muestran todo un panorama económico deplorable. Vemos esa firme injerencia monopolizadora sobre la inversión productiva y especulativa, esta última siendo más importante por la cantidad de recursos improductivos. Por todo esto se hace necesario proponer soluciones.

Dentro del esquema de la llamada globalización mundial, se advierte sólo una cosa: que la concentración de poder económico se encuentra en manos de unos cuantos. ¿Qué pasaría si los gobiernos decidieran gravar esas enormes ganancias que se obtienen en Bolsa? Simple y llanamente no habría crisis, el gobierno obtendría recursos suficientes para cumplir sus funciones de derecho público, disminuyendo así en forma importante sus pasivos financieros y el índice inflacionario. En este sentido, los capitales especulativos llegarían al lugar del que nunca debieron haber salido. Me refiero a la inversión productiva, a la inversión real, a la generadora de empleos.

Ahora, ¿qué soluciones podrían proponerse?

Como la falta de liquidez se observa en los estratos sociales más desprotegidos, se hace necesario generar empleos; es cierto, la tecnología no lo

permite por ese avance importante que está desplegando. No obstante, se pueden implementar jornadas de trabajo por horas.

Ahora bien, bajo esta propuesta, surge otra pregunta. ¿Cómo generar empleos si la inversión especulativa se está concentrando en las capas altas de la sociedad? ¿Cómo bajar esa riqueza?

La respuesta es simple. El problema básico es el aspecto legislativo. Se debe legislar en materia impositiva (impuestos) a nivel internacional. Hemos señalado que los grandes capitales en bolsa (caso mexicano) no están gravados, no pagan IVA ni ISR. No así la inversión productiva, que si paga impuestos.

La Ley de ISR nos señala que las utilidades que generan las empresas están gravadas en términos nominales al 35% y lo mismo los dividendos que reparten éstas a sus accionistas. Ambos contribuyentes en términos nominales reportan al Fisco Federal 70% sobre la base gravable (ingresos acumulables menos deducciones autorizadas) de sus ingresos y es aquí donde se debe legislar, ya que la tasa impositiva es demasiado elevada como para alentar la creación de empleos.

Para motivar la creación de empleos es preciso disminuir en forma importante estas tasas. Se me ocurre pensar, claro sin disponer de un estudio técnico previo, que pudieran ubicarse en un 2% para ambos contribuyentes.

Ahora, para desalentar la inversión especulativa, la cual genera la mayor inflación, es necesario imponer tasas elevadas más allá del 50% para bajar dichos recursos y de esa manera se aliente la inversión en la generación de empleos productivos que es el objetivo principal.

Proponiendo reformas importantes en la legislación internacional en materia impositiva, disminuiría la desigualdad social. La recomendación es muy simple y no tiene nada de compleja, la solución está ahí, sin más tapujos. Sin embargo, es importante insistir que existen intereses económicos a nivel mundial, por lo que las sugerencias como ésta y otras salen sobrando. La tecnología que está en manos de los creadores de capital, no permite crear más fuentes de empleo. Esa elite financiera son familias sumamente adineradas que actualmente viven en las principales ciudades del mundo, principalmente Nueva York, Washington, Chicago, Londres, París, etc. El Internet solucionará los problemas de abasto, la industria en general está robotizada.

Existe un libro futurista que nos refiere un mercado laboral con jornadas de trabajo "horas cero". Este libro nos revela precisamente un futuro económico promisorio donde el trabajador recibirá su salario por no trabajar. Claro, nadie puede negar la llegada de esta era de la tranquilidad, donde se acabarán los problemas económicos, no obstante ¿cuál es el costo? Por lo que podemos ver es demasiado alto.

En la antesala del nuevo milenio, y de acuerdo con los estudios económicos de analistas europeos y norteamericanos, señalan que el escenario mundial no es tan prometedor. Existe el riesgo de una crisis económica de proporciones internacionales, donde el poder económico quedará definido. El problema es evidente, lo vemos en la recesión económica que está viviendo EE.UU. Este país es el termómetro del acontecer mundial. Es cierto la bolsa de Nueva York es la más rentable en el mundo, pero habíamos señalado que la salud económica de un país no se mide por el crecimiento del indicador bursátil, sino con otras variables económicas.

Las bolsas financieras son el trampolín de los especuladores en el libre mercado cuando éstas experimentan sus alzas y bajas. Un alza (Boom), no es otra cosa que el crecimiento del indicador bursátil derivado de un alto volumen de operaciones negociadas; pero cuando este crecimiento excede los límites de sobrevaloración del mercado, entonces viene el Crac donde unos cuantos son los que ganan y la mayoría pierde (novatos). El Crac podemos definirlo como una caída estrepitosa del precio de un bien que confirma su exageración en el Boom. Todos los efectos de un Crac son sinónimos de ruina económica, no sólo para el país de origen, sino también para otros en el que los papeles negociados son comunes. El efecto Dragón que sufrió Tailandia no sólo afectó a este país, sino también hizo estragos en la principales bolsas del mundo como la de Nueva York. En México y en Brasil los estragos fueron importantes por ser países emergentes. Otro

ejemplo lo tenemos en la caída que tuvo la Bolsa de Nueva York en 1987, que afectó fuertemente a la Bolsa de México en aquel histórico septiembre negro, en el que muchos novatos perdieron hasta sus propiedades. Se dice que algunos se suicidaron. Podemos entonces darnos cuenta que sólo los concedores del mercado ganan y siempre ganarán. La Bolsa de Nueva York es la más rentable en estos momentos ¿esto qué nos sugiere? Que esta experimentando un Boom y que detrás de ese crecimiento sobrevalorado vendrá finalmente el Crac para ajustar la realidad del mercado. Ese Crac bursátil de la Bolsa de Nueva York traerá estragos económicos a nivel mundial por la representatividad que tiene. Es tanto el capital especulativo en esta bolsa, que finalmente con su caída definirá a los grandes ricos del mundo. El hecho de mantener en sus arcas más del 50% del capital especulativo, es más que suficiente para observar su tendencia. Monitoreando los indicadores macroeconómicos de este país podemos darnos cuenta que tan lejano o cerca está el colapso.

Se pretende visualizar con esto, que los primeros síntomas que espera acarrear este fenómeno, será una desesperación en la gente por la falta de dinero, por la falta de empleo. El índice delictivo se elevará a tasas descomunales.

Sólo nos queda esperar y ver que esa transición hacia un mundo globalizado sea lo más pronto posible, a fin de no sufrir tanto su costo, si es que no viene un costo adicional para la humanidad.

El pesimismo y el optimismo son dos pensamientos que prevalecen hoy en la mente de los seres humanos. El optimismo en la mayoría de la gente se ha extinguido por la visualización de una historia económica sin resolución. Surgen sistemas económicos y nada resuelven. El capitalismo y el socialismo ya fenecieron. Ahora, gozamos de un nuevo sistema económico y nos dicen que viene la verdadera democratización del capital.

Sólo, nos queda esperar y ser testigos de la verdad **T**